

Trazos del hombre-pájaro

Lindy María Márquez Holguín

Hermana de Azul María Márquez Holguín, artista y docente, lindy.marquez@udea.edu.co

Para [realizar un trazo] es necesario haber visto muchas ciudades, hombres y cosas; hace falta conocer a los animales, hay que sentir cómo vuelan los pájaros y saber qué movimiento hacen las florecitas al abrirse por la mañana.

Es necesario poder pensar en caminos de regiones desconocidas, en encuentros inesperados, en despedidas que hacía tiempo se veían llegar; en días de infancia cuyo misterio no está aún aclarado.¹

Inicio con la siguiente pregunta: **¿Qué es un dibujo?...**

Básicamente, desde 1926 Kandinsky nos enseñó que es una sucesión de puntos sobre un plano, pero, sin el ánimo de contradecirlo casi un siglo después, creo que es algo más fuerte, profundo y extenso; así lo enseña la obra de **Alejandro García Restrepo**², donde el dibujo es todas aquellas fugitivas presencias que buscan salir a la luz, o más bien, que él siempre persiguió, por eso sin miedo decidió ir más allá del trazo de un lápiz y explorar las líneas que crecen en todo ser humano: el cabello, luego dejar la ciudad, abrir caminos, conocer las montañas, perderse en los bosques, sorprenderse con la magnificencia del campo, inquietarse por el más mínimo insecto, nido o huevo y perseguir a los pájaros para preguntarse: **¿Qué es un pájaro?...**

Fue así, como en un acto contemplativo, silencioso y hasta solitario aprendió no a dibujar un pájaro, ni tampoco a representar un pájaro, sino a hacer que de sus trazos emanara un pájaro similar al que veía en las ramas de los árboles,

picoteando frutas, o desplazándose saltarinamente por el suelo; pero diferente al estar relacionado con la literatura, la mitología, la religión o su innato y juguetón imaginario, capaz de crear fusiones, ficciones, pero, sobre todo, retratos de la realidad, de la historia, del país y de él mismo, por eso el dolor de la humanidad se cubre con mantos y plumas, la herida de nuestra patria aletea en el río, las víctimas suplican compasión o justicia con un melancólico trino y él se esconde entre el torso de un pájaro, o se hace pájaro para estar ahí aparentemente fijo en el papel, pero no, luego está en otra parte.

De este modo, llega a la respuesta de su primigenia pregunta: “Un pájaro es un pájaro ausente”³.

“Pájaro ausente”, frase que desde el 8 de junio de 2023, cobró relevancia al darnos cuenta de la pérdida en este mundo real, tangible y definitivo de Alejandro. Pero, ¡un momento!, en ese otro mundo, ficcional, especulativo y místico, por el que él se esforzó tanto en trazar, no hay fenecimiento, más bien Alejandro está fuera de nuestro alcance, porque las alas que un día dibujó para sí mismo lo llevaron a volar por cielos desconocidos y tierras por conquistar.

Sin duda, faltaron muchas obras por terminarse o ser creadas, pero hay suficientes como para que nosotros podamos continuar siguiendo el trayecto de este “hombre-pájaro”.

Medellín 11 de junio de 2023 🇨🇴

¹ Rainer Maria Rilke, *Los apuntes de Malte Laurids Brigge* (España: Alba Editorial, 2016), 29.

² Alejandro García Restrepo (1983-2023): Licenciado en Educación en Artes Plásticas, Universidad de Antioquia (2009); Ilustrador de diversos proyectos para la Mesa Estándar, la Fundación Argos, el Fondo editorial de la Universidad EAFIT y la Universidad de Antioquia. Desarrolló una propuesta que fusionó el dibujo artístico contemporáneo y la ilustración, realizando exposiciones individuales y colectivas en Medellín, Bogotá, Pereira, New York, Madrid y Creta (Grecia).

³ Alejandro García Restrepo, *Un pájaro es un pájaro ausente*, acceso el 20 de junio de 2023, <https://www.behance.net/gallery/25710377/El-sendero-infinito-o-dibujos-de-pajaros>



Alejandro García Restrepo, Dama roja (grabado en punta seca, coloreado con acuarela y lápices de colores, 2019), @alejandrogarcia_restrepo

